

Prioridades de la Fe

DÍA 3 — LA BENDICIÓN DE ESPERAR

“Estad quietos, y conoced que yo soy Dios” (Salmo 46:10, RVR1960).

La virtud bíblica de ir más despacio

En una época de movimiento constante y contaminación acústica, no hay nada más importante que la quietud y el silencio. En nuestra agitada vida moderna, las urgencias diarias reclaman nuestra atención. Nos hemos acostumbrado a una mentalidad de comida rápida en la que esperamos las cosas de la forma más rápida posible. Hemos olvidado cómo esperar pacientemente, y esta impaciencia puede filtrarse en nuestro caminar espiritual con efectos devastadores. Los impulsos visuales y las distracciones acústicas de esta Era hiperconectada hacen aún más difícil reducir la velocidad y permanecer quietos. Aprender a esperar en quietud y centrar nuestros pensamientos en asuntos divinos mientras hablamos con Dios puede parecer una práctica extraña para mucha gente hoy en día, pero es una virtud bíblica que necesita ser reavivada. Cultivar un espacio de quietud que no esté atestado de otras urgencias y preservar el tiempo no reclamado es crucial para conectar con Dios. Ir más despacio, sentarse quieto, respirar, recordarnos el tierno cuidado de Dios, esperar pacientemente y no ponernos nerviosos si Dios no responde inmediatamente a nuestras oraciones: son artes que debemos aprender de nuevo.

Ventajas de esperar

A lo largo de la Escritura, encontramos al pueblo de Dios en una actitud atenta de espera. Los escritores bíblicos expresan a menudo su espera con una pregunta: "¿Hasta cuándo, Señor?" (Hab. 1:2; Dan. 8:13). No hay esperanza sin espera (Tito 2:13). No hay resistencia sin espera (Rom. 5:3, 4). No hay paciencia sin espera (Apoc. 14:12). No hay anhelo sin espera (Salmos 42:1). No hay vida sin espera. No hay historia humana sin espera. La espera forma parte de la existencia humana.

Mientras esperamos, a menudo nos centramos en los problemas desagradables y esperamos que desaparezcan. Pero esperar no significa sentarse pasivamente, sin hacer nada, y esperar que una situación desagradable desaparezca de alguna manera. Desde una perspectiva bíblica, el objetivo principal de la espera es sacar a la luz quién soy y en quién me estoy convirtiendo mientras espero. La experiencia de la espera me enfrenta a una importante decisión espiritual: En mi impaciencia y duda, ¿cuestiono la bondad y omnipotencia de Dios? ¿O reconozco que en la espera me encuentro ante una oportunidad única que me ayudará a convertirme en la persona que Dios desea que sea? A través de la experiencia de la espera, puedo convertirme en la persona que nunca habría sido de otro modo.

Si lo vemos así, la espera se convierte en el medio de transformación de Dios, para cambiarnos según su voluntad. Así, la espera es realmente una expresión de la bondad y la gracia de Dios. Nos ayuda a parecer más a Dios, que espera con gran paciencia, sin querer que se pierda nadie que todavía pueda salvarse.

Oremos juntos.

Tiempo de Oración (30–45 Minutes)**Oración a través de la Palabra de Dios - Salmo 46:10**

“Estad quietos, y conoced que yo soy Dios”

“Estad quietos”

Dios, hemos estado impacientes. Nos hemos permitido estar tan ocupados y estresados, pensando que si no lo estamos, entonces de alguna manera valemos menos. Oh, Dios, necesitamos Tu ayuda para ir más despacio, para aprender simplemente a estar tranquilos. Nuestras mentes han sido manipuladas por las expectativas sociales para estar siempre corriendo hacia algo. Ayúdanos a apreciar la virtud de la quietud y a obtener las bendiciones que conlleva. Pronuncia las palabras " Estad quietos" en nuestros impacientes corazones. Amén.

“Conoced que yo soy Dios”

Querido Jesús, el hecho de que Tú seas nuestro Dios y Señor tiene enormes implicaciones para nuestras vidas. Sin embargo, parece que dudamos en hacerte Señor de toda nuestra vida. Deseamos el control, y parece que no podemos dejar de hacer lo que estamos haciendo. Enséñanos que Tú, el Creador Todopoderoso, el que llena la eternidad, eres el Señor; que Tú eres capaz de llevarnos a nosotros y a nuestros planes más allá de lo que podamos imaginar si tan sólo nos quedamos quietos, esperamos y Te reconocemos por lo que Tú eres. Amén.

Más sugerencias de Oración

Agradecimiento y alabanza: Dar gracias por las bendiciones específicas y alaba a Dios por su bondad.

Confesión: Dedicar unos minutos a la confesión privada y agradece a Dios su perdón.

Guía: Pide a Dios que te conceda sabiduría para los desafíos y decisiones actuales.

Nuestra Iglesia: Ore por las necesidades de la iglesia local y mundial (vea la hoja separada con los pedidos).

Pedidos locales: Ore por las necesidades actuales de los miembros de la iglesia, la familia y los vecinos.

Escuche y Responda: Dedique tiempo a escuchar la voz de Dios y responda con alabanzas o cantos.

Sugerencia de Alabanzas

Himnario Adventista: En Jesucristo, Mártir de Paz (#323); Perfecta Paz (#321); Dulce Comunión (#335)

Otras Alabanzas: Oye, oh, Señor; Da Gloria al Señor.